

**IN MEMORIAM**  
**Profesora Irene Castells Oliván**  
**(Hellín 1943-Terrassa 2019)**

Siento mucho en mi corazón la pérdida irreparable de la profesora Irene Castells, con quien compartí durante muchos años la tarea docente y de investigación. Desde 1972 hasta su prejubilación en 2004 Irene Castells ha estado vinculada al Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universitat Autònoma de Barcelona. Entre sus cualidades destaca sobremanera su generosidad con los compañeros y alumnos y su dedicación completa a la investigación. Experta en la temática sobre la Revolución Francesa y en los procesos de la Revolución liberal en Europa, sus trabajos han influido en la trayectoria de la historiografía española de los últimos cuarenta años. Apasionada de la política y del conocimiento de la sociedad contemporáneas, ha investigado los movimientos sociales de finales del Antiguo Régimen, las contradicciones del sistema político de monarquías absolutas y su transformación revolucionaria, de la Ilustración al Liberalismo. Estas breves páginas solo pretenden resaltar sus publicaciones más sobresalientes, que son imprescindibles y un referente necesario para cuantos historiadores hemos seguido sus pasos.

Su formación académica la realizó en la Universidad de Barcelona en los años sesenta en plena dictadura franquista. Participó en el movimiento estudiantil que dio su apoyo a la huelga minera de Asturias en 1962 y fue detenida por la policía en mayo de este año cuando repartía unas hojas volantes del PSUC, aunque no militaba en este partido político. Al curso siguiente se le prohibió su estancia en la Universidad y hubo de realizar el curso por libre, sin escolarización, con derecho de realizar los exámenes. Tuvo la suerte de relacionarse con un grupo de jóvenes historiadores catalanes en torno al profesor Josep Fontana, que los introdujo en el conocimiento de la historia como disciplina científica y su base económica, siguiendo los pasos del profesor Pierre Vilar. Terminada la carrera, se desplazó en 1966 a París para realizar su tesis doctoral. En su estancia parisina se matriculó en el tercer ciclo de la Sorbona, que dirigía el profesor

Pierre Vilar. En los cursos de doctorado le influyó sobremanera el profesor Ernest Labrousse y su obra *Fluctuaciones económicas e historia social*, estudio clásico sobre las causas económicas de la Revolución Francesa; del mismo modo le influyó la crítica que realizó Pierre Vilar a la concepción estructuralista de la historia de Althusser, concebida como un proceso sin sujeto, y posteriormente la obra de E. P. Thompson.

La práctica histórica aprendida en el aula requería un trabajo empírico basado en los documentos de archivo. Irene Castells emprendió en 1967 el estudio de las crisis de subsistencia en los archivos históricos catalanes a través de los famosos *Mercuriales*, o series del precio del trigo; temática de su tesina sobre la crisis de subsistencia de 1789 en Barcelona. Fruto de esta investigación publicó un artículo titulado “*Els rebomboris del pa de 1789 a Barcelona*”, en la recién revista *Recerques* creada en 1970, impulsada por los profesores Josep Fontana, Ramon Garrabou, Jordi Nadal, Jaume Torras, Ernest Lluch, Miquel Izard y otros, que tuvo un gran impacto en la historiografía catalana y española.

La experiencia vivida de la revolución del mayo de 1968 en París, dejó honda huella en la profesora Irene Castells. Los estudiantes y obreros aspiraban a un cambio radical y cualitativo de las estructuras sociales y de las personas, la autogestión democrática y la innovación cultural. Participó activamente en el movimiento, en los debates de la Sorbona y en las actividades organizadas por los comités de estudiantes y obreros. En su opinión, la unidad entre trabajadores y estudiantes del mayo francés bien se puede equiparar a las grandes jornadas de 1789 o de la Comuna de París. Esta experiencia cuestionaba las relaciones jerárquicas del mundo académico oficial, las mismas clases magistrales del profesorado y el sistema de exámenes y de transmisión del conocimiento. Mostró gran interés por introducir en la universidad el estudio de las historias populares, como se hacía en Francia, e intentó que la historia estuviera al servicio de las personas. Irene se incorporó a la recién creada Universitat Autònoma de Barcelona en el curso 1972-1973. Yo mismo fui alumno suyo de la asignatura *Historia de la Revolución Francesa*, que impartió a lo largo de su vida académica y que tanto ha influido en los estudiantes universitarios de varias generaciones.

Entre sus obras destaca su estudio sobre el general Torrijos, tesis doctoral dirigida por el profesor Josep Fontana, publicada en 1989 con el título *La utopía insurreccional del liberalismo. Torrijos y las conspiraciones liberales en la década ominosa* (Barcelona, Ed. Crítica). Fruto de una minuciosa investigación en archivos centrales y locales, realizada entre 1975 y 1981, replantea desde una nueva perspectiva el tema de las conspiraciones o insurrecciones liberales durante la década 1823-1833, revalorizándolas frente a la visión tradicional, situándolas en su contexto y significado precisos. Se trataba de superar el economicismo y los prejuicios contra los militares liberales, situar estos pronunciamientos dentro de los modelos insurreccionales que existían en la Europa de la Restauración, y que

los liberales europeos utilizaron en su lucha contra el absolutismo predominante en la Europa de la época. Su análisis se sitúa por encima de la valoración apolo-gética que la historiografía liberal había hecho de ellas, así como de la tendencia contraria que tendía a minusvalorarlas. No se trata de episodios aislados sino de un proyecto cuyo objetivo era derrocar a Fernando VII y restablecer el liberalismo. De este modo los pronunciamientos no fueron un mero recurso militar sino un modelo de la estrategia política de los liberales para reconquistar el poder y restaurar la libertad, fórmula subversiva por excelencia. De la investigación empírica, la profesora Irene Castells elaboró un modelo que se adaptó a las circunstancias de cada momento.

Otros trabajos suyos sobre las conspiraciones militares se publicaron entre 1982 y 2008: “Torrijos y Málaga. La última tentativa insurreccional de Torrijos y sus compañeros (1831), *Jábega*, 1982, 40: 3-72; “Conspiraciones liberales durante la Ominosa década en el País Valenciano (1826-1831)”, *Estudis d’Història Contemporània del País Valencià*, 1983, 4: 67-98; “José María Torrijos (1791-1831): conspirador romántico”, en Isabel Burdiel y Manuel Pérez Ledesma (coord.) *Liberales, agitadores y conspiradores: biografías heterodoxas del siglo XIX*, Madrid, Marcial Pons, 2000: 73-98; y “La insurrección liberal contra el absolutismo (1814-1833), *Ayer*, 2001, 41: 43-62.

Entre sus investigaciones sobre la Revolución francesa, sobresale su obra imprescindible para los estudiosos del tema: *La Revolución Francesa (1789-1889)*, Madrid, Síntesis, 1997. Se trata del primer libro español importante sobre la Revolución francesa, nacido al calor del segundo Bicentenario. En él se desgrana los orígenes de la revolución, en su doble marco rural y urbano, la ruptura y el proceso constituyente, la revolución campesina, el nacimiento de la República, la radicalización de la revolución, el gobierno revolucionario jacobino, la contra-revolución y la nueva Francia surgida de la revolución. La Revolución francesa, como las grandes revoluciones, no fueron planificadas ni controladas, constituyen respuestas a necesidades de la sociedad que no admiten espera. Ésta es, en su opinión, una de las grandes lecciones de esta excepcional experiencia revolucionaria. Otros trabajos, en colaboración, sobre esta temática son: con Antonio Vilademunt *La Revolución francesa*, Madrid, Las Rozas, 2004, y con Joan Tafalla el *Atlas histórico de la Revolución francesa*, Madrid, Síntesis, 2011.

Irene Castells, como miembro asociada del Instituto de la Revolución Francesa de París-I Sorbona, participó en numerosos congresos y coloquios relativos a esta cuestión. Junto con los profesores Josep Fontana, Pere Gabriel, Francesc Bonamusa, Lluís Roura, Esteban Canales, Anna M. García y otros, impulsó el Coloquio Internacional sobre el Bicentenario de la Revolución francesa, organizado en 1989 en Barcelona y Girona, que tuvo una honda repercusión en el mundo universitario. Dicho Coloquio formaba parte de un proyecto conjunto de investigación de tres universidades, UAB, Université de Montpellier III y Università

degli Studi di Firenze. La amplia temática de estudio sobre el jacobinismo, pretendía comprender el impacto de la Revolución francesa y las actitudes de apoyo y de rechazo que suscitó en la sociedad española y catalana en el período entre 1789 y 1837.

A la cuestión del jacobinismo dedicó un extenso estudio titulado “La Revolución Francesa: Jacobinos y jacobinismo”, publicado en Lluís Roura e Irene Castells, *Revolución y democracia. El jacobinismo europeo*, Madrid, Ediciones del Orto, 1995: 1-40. Basado en el análisis de la estructura asociativa de clubs y sociedades populares que se fue creando desde 1789 en Francia, generadora de una opinión pública crecientemente democrática y republicana, supera la visión reduccionista lineal, a partir de las escisiones del primitivo club-madre de París. De este modo Irene Castells intenta superar los tópicos de una Francia totalmente jacobinizada, impuesta y hegemónica en la opinión del año II, a través de los clubs y sociedades patrióticas. También analiza la relación entre el liberalismo y la democracia, entendiéndolo el primero como una doctrina que considera al individuo como fin y al estado como medio. Otros artículos referidos a esta cuestión son: “Le Jacobinisme et le Romanticisme dans la presse du premier Libéralisme espagnol (1808-1823)”, *La plume et le sabre. Hommages offert à Jean-Paul Bertaud*, Paris, Sorbonnes, 2002: 173-183, y “Liberalismo y revolución en la crisis del Antiguo Régimen europeo: Francia y España”, *Trienio*, 29, 1997:27-48, en colaboración con María Cruz Romeo.

La temática sobre la Revolución liberal y el liberalismo español, y sus relaciones con los otros liberalismos europeos y latinoamericanos, fue objeto constante en su análisis conceptual y empírico. En 1995 tuvo gran repercusión en el ámbito académico su reflexión sobre “La rivoluzione liberale spagnole nel recente dibattito storiografico”, publicada en la prestigiosa revista italiana *Studi Storici*, 1, 1995: 127-171. El debate abierto a los historiadores gravitaba en torno a siete cuestiones importantes: liberalismo y burguesía; el carácter del proceso (compromiso o ruptura); sobre la debilidad de la burguesía; el problema del jacobinismo; el carácter de las juntas; la división del liberalismo; elites y pueblo; ejército y revolución liberal; el Estado y el nuevo sistema político; la nueva clase burguesa y la burguesía; la cuestión agraria y el desarrollo del capitalismo.

Irene Castells impulsó en gran manera el estudio de los liberalismos europeos en los cursos de doctorado, mesas redondas, en diversas conferencias y en otros foros universitarios. En 1999 participó en el Congreso pionero en España, celebrado en Madrid, coordinado por el profesor Alberto Gil Novales. Junto con María Cruz Romeo presentó el trabajo titulado “Espacios de poder durante la Revolución Liberal española: Las patrias de los liberales”(en Alberto Gil Novales (ed.), *La Revolución liberal (Congreso sobre la Revolución liberal española en su diversidad peninsular (e insular) y americana*, Madrid, abril de 1999), Madrid, Ediciones del Orto, 2001: 373-390). También participó en el Congreso de Valencia

de 2001 relativo al primer liberalismo español, con un estudio titulado “Después de la Revolución francesa: el liberalismo en España y Francia (1823-1833)” (en Emilio La Parra y Germán Ramírez (coords.) *El primer liberalismo: España y Europa, una perspectiva comparada, Foro de debate*. Valencia, 25 a 27 de octubre de 2001, Valencia, 2003: 15-37).

El Congreso de Salamanca, celebrado en octubre de 2002, promovido por los profesores Ricardo Robledo, Irene Castells y María Cruz Romeo, propuso una reflexión histórica e historiográfica sobre los significados plurales y cambiantes del liberalismo español del siglo XIX desde una perspectiva comparada, europea y latinoamericana. Por este motivo se priorizó el carácter interdisciplinar y comparativo del encuentro en el que participaron diversos especialistas españoles y extranjeros, junto a jóvenes investigadores de procedencia también mundial. Los diversos historiadores trataron la temática desde nuevas ópticas con el fin de entender las imágenes divergentes que ofrece el siglo XIX cuando se aborda el universo liberal como una nueva forma de percibir el mundo. En este Congreso presentó una ponencia, junto con la profesora María Cruz Romeo, titulada, “El liberalismo político: imaginar una nueva sociedad” (en Ricardo Robledo, Irene Castells y María Cruz Romeo (eds.), *Orígenes del Liberalismo. Iniversidad, Política, Economía*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002: 385-394).

Su preocupación pedagógica motivó la publicación de un libro que ha tenido buena acogida en el ámbito universitario nacional e internacional. Desde mi incorporación a Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la UAB en 1988, compartí con la profesora Irene Castells una asignatura relativa a la primera mitad del siglo XIX. Fruto de la colaboración mutua surgió el libro titulado *Crisis del Antiguo Régimen y Revolución Liberal en España (1789-1845)*, Barcelona, Ariel Practicum, 2000. Buscamos los documentos precisos para facilitar al alumnado la comprensión del complejo cambio económico, social y político producido en la España desde finales del siglo XVIII hasta los años cuarenta del siglo XIX. El agotamiento del sistema económico-social tradicional desde finales del siglo XVIII y la crisis abierta por la invasión francesa de 1808 desencadenaron el proceso de Revolución. El peso de los contextos de excepción (guerra, represión y exilio) marcaron su desarrollo y explican su largo final.

La vinculación de la profesora Irene Castells con los grupos de investigación de las universidades de la Sorbonne, Firenze, Montpellier III, Napoli, Salamanca, Valencia, Alicante, Cádiz, Málaga, Lisboa y otras más, ha ayudado a consolidar el avance de la investigación en el campo de estudio sobre la Revolución francesa y el liberalismo. Sus estancias en el extranjero para proseguir sus investigaciones y ponerse al día en los conocimientos académicos fueron numerosas, destacando principalmente las realizadas en las Universidades de Berkeley y Lisboa, que le permitieron conocer nuevos caminos de estudio sobre las culturas políticas del liberalismo.

Al liberalismo gaditano, referido a la Constitución de Cádiz, y al papel de las mujeres en el primer constitucionalismo español, Irene Castells ha dedicado diversos trabajos importantes. Todos ellos son un referente en la historiografía actual: “La Constitución gaditana de 1812 y su proyección en los movimientos liberales europeos del primer tercio del siglo XIX”, *Trocadero*, 1, 1989: 117-123; junto con la profesora y discípula suya Elena Fernández, “Las mujeres y el primer constitucionalismo español (1810-1823)”, *Historia Constitucional: Revista Electrónica de Historia Constitucional*, 9, 2008: 163; y “Una traductora de Mably en el Cádiz de las Cortes: La marquesa de Astorga Elisa Martín-Valdepeñas Yagüe, Beatriz Sánchez Hita”, *Historia Constitucional: Revista Electrónica de Historia Constitucional*, 10, 2009: 63-136. También ha coordinado el libro *Heroínas y patriotas: mujeres de 1808*, Madrid, Cátedra, 2009, junto con las profesoras M. Gloria Espigado y María Cruz Romeo.

El primer liberalismo gaditano descubrió el latido de una nación secular, que intentó engarzar el nuevo edificio construido con un referente historicista en el pasado, a través de la monarquía constitucional. La herencia de la cultura popular desarrollada durante la Guerra de la Independencia, en los años del Trienio Liberal y en las décadas de los años treinta y cuarenta, marcaron la pauta a seguir a cuantos españoles lucharon por un régimen más abierto a través de la conquista del sufragio universal masculino y al afirmación de los derechos individuales y sociales.

Aquí se encuentra la herencia de los liberales radicales, progresistas y demócratas y primeros republicanos, sin los que ni la Revolución liberal hubiera sido un proceso de ruptura desde la base, ni se entienden tampoco los intentos posteriores de democratización del régimen liberal. En definitiva, la Revolución liberal no fue una revolución frustrada, como reiteradamente se había dicho, aunque en la historia de la España contemporánea se han producido numerosos retrocesos. A través de la lectura de los trabajos y reflexiones de la profesora Irene Castells se comprende mejor los fundamentos del liberalismo, la democracia y el republicanismo en España.

ANTONIO MOLINER PRADA

*Universitat Autònoma de Barcelona*